

Ser un buen hijo

En estas fechas todos, de alguna manera u otra, todos nos vamos a unir en familia y vamos a disfrutar. ¿verdad? ¿o no?

La familia puede ser un elemento estresante pero no por eso dejamos de ser cristianos. Y eso es algo que no hay que olvidar. ¿Y que significa eso? Bueno, como siempre, la mejor manera de verlo es con ejemplos. Y dado que estamos en una iglesia, probablemente lo mejor es hablar de como la biblia nos enseña a ser buenos hijos. Y da la casualidad de que hay un magnifico ejemplo de lo que significa ser hijo y ser cristiano.

Jesús.

Jesús nos enseña a todos, a través de su vida y con sus lecciones, como se debe comportar un hijo correctamente cumpliendo con el mandamiento divino de "*Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da*" (**Exodo 20:12**). Pero eso de honrar es difícil a veces ¿verdad?

A quien no le ha pasado eso de que estas tu tranquilo, a tu aire y de repente viene tu madre a tocarte las narices y te dice en una boda eso de "No tienen vino".

Vamos a leer ese pasaje. **Juan 2: 1-10**

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

² Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

³ Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

⁴ Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

⁵ Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.

⁶ Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros.

⁷ Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

⁸ Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

⁹ Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo,

¹⁰ y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora.

María, la madre de Jesús hombre, de alguna manera está relacionada con esa familia dado que está allí con su hijo y con sus amigos (que no se separan de él... seguro que le pasaría como a las madres actuales que se desesperarían un poco por esas amistades que no se separan... en fin ☺) No lo duda. Cuando se da cuenta de que hay un problema, empatiza completamente con los novios y su familia y acude a su hijo para que lo arregle.

¿Y que hace él?... Lo que todos los hijos. Protestar. "Aún no ha venido mi hora mamá". Y ella como todas las madres, ignora la protesta y le dice al resto. "Haced lo que os diga". Y Jesús hizo feliz a su madre.

No se vosotros, pero mi madre tiene un don parecido al de María. Siempre me pide algo en el momento que no es. Y siempre tengo que acordarme de como lo hace Jesús. No importa que no sea el momento adecuado, que tenga otras cosas o asuntos o que esté ocupado. Es tu madre. Y normalmente, lo que piden es por una buena causa. Y en ese caso hay que hacerla caso. Obedecerla y hacerlo con excelencia. Jesús no hizo un vino cualquiera. Hizo un vino excepcional.

Ser un buen hijo, honrar a nuestros padres, trata de eso. De escucharlos, obedecerlos y hacer que se sientan orgullosos. Sin importar que no sea el mejor momento de hacerlo.

Un hijo obedece incluso cuando lo que nos piden no nos es agradable. Como morir en la cruz. *"Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú"* (Mateo 26:39)

Afortunadamente ninguno tenemos la misión de Jesús de morir por los pecados del mundo. Y también es verdad que nuestros padres no son divinos. Pero eso no es excusa. Jesús, sabiendo que lo que le pedía su Padre era lo mejor para el mundo y la voluntad perfecta del Padre, y a pesar de que lo que tenía por delante era un trago muy duro, decidió seguir con lo que le pedía y lo cumplió. Hizo orgulloso a su padre. Y nos salvó a todos ☺

También todos podemos pensar que si escucháramos la voz de Dios directamente y nos dijera lo que tenemos que hacer, lo cumpliríamos sin rechistar. "Claro, si Dios fuera mi padre, yo también lo cumpliría todo a ciegas".

Pero yo me pregunto... Todos sabemos que nos hemos hecho hijos de Dios al aceptar a Cristo y por ese motivo somos hermanos en la fe y podemos llamarnos hijos de Dios. Nuestro "Padre". Y en ese sentido ¿podemos afirmar que y hacemos todo lo que nos pide?

Una cosa importante para ser buenos hijos es obedecer, pero no todo es digno de ser obedecido. ¿Verdad? Hay padres que pueden pedir cosas raras o que no son buenas y en ese caso. Se pueden poner enfadados y pedir algo que no es bueno, opinar cosas con odio, con rencor y pedirnos que opinemos igual. Enfadarse por que no hacemos cosas que no son correctas. Todo tipo de cosas ¿Y qué se debe hacer en esos casos? ¿Cómo seguir honrando a nuestros padres en esos casos?

Tenemos un ejemplo a seguir en Jonathan, hijo de Saúl. Saúl buscaba acabar con David por una causa injusta y Jonathan lo sospechaba

1 Samuel 20: 1-10

Después David huyó de Naiot en Ramá, y vino delante de Jonatán, y dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi maldad, o cuál mi pecado contra tu padre, para que busque mi vida?

² El le dijo: En ninguna manera; no morirás. He aquí que mi padre ninguna cosa hará, grande ni pequeña, que no me la descubra; ¿por qué, pues, me ha de encubrir mi padre este asunto? No será así.

³ Y David volvió a jurar diciendo: Tu padre sabe claramente que yo he hallado gracia delante de tus ojos, y dirá: No sepa esto Jonatán, para que no se entristezca; y ciertamente, vive Jehová y vive tu alma, que apenas hay un paso entre mí y la muerte.

⁴ Y Jonatán dijo a David: Lo que deseare tu alma, haré por ti.

⁵ Y David respondió a Jonatán: He aquí que mañana será nueva luna, y yo acostumbro sentarme con el rey a comer; mas tú dejarás que me esconda en el campo hasta la tarde del tercer día.

⁶ Si tu padre hiciere mención de mí, dirás: Me rogó mucho que lo dejase ir corriendo a Belén su ciudad, porque todos los de su familia celebran allá el sacrificio anual.

⁷ Si él dijere: Bien está, entonces tendrá paz tu siervo; mas si se enojare, sabe que la maldad está determinada de parte de él.

⁸ Harás, pues, misericordia con tu siervo, ya que has hecho entrar a tu siervo en pacto de Jehová contigo; y si hay maldad en mí, mátame tú, pues no hay necesidad de llevarme hasta tu padre.

⁹ Y Jonatán le dijo: Nunca tal te suceda; antes bien, si yo supiere que mi padre ha determinado maldad contra ti, ¿no te lo avisaría yo?

¹⁰ Dijo entonces David a Jonatán: ¿Quién me dará aviso si tu padre te respondiere ásperamente?

Vemos como David, que ya lo tiene bastante claro porque ha tenido que salir corriendo, le ruega que le ayude a confirmar sus sospechas. Y de ser así, que sea Jonathan el que cumpla esa voluntad. Y Jonathan, que no puede dar crédito porque conoce a David, acepta cuidar de él y confirmar esas sospechas. Lo llevan a cabo y llegado el momento, se da cuenta que es así.

1 Samuel 20:27-34

²⁷ Al siguiente día, el segundo día de la nueva luna, aconteció también que el asiento de David quedó vacío. Y Saúl dijo a Jonatán su hijo: ¿Por qué no ha venido a comer el hijo de Isaí hoy ni ayer?

²⁸ Y Jonatán respondió a Saúl: David me pidió encarecidamente que le dejase ir a Belén,

²⁹ diciendo: Te ruego que me dejes ir, porque nuestra familia celebra sacrificio en la ciudad, y mi hermano me lo ha mandado; por lo tanto, si he hallado gracia en tus ojos, permíteme ir ahora para visitar a mis hermanos. Por esto, pues, no ha venido a la mesa del rey.

³⁰ Entonces se encendió la ira de Saúl contra Jonatán, y le dijo: Hijo de la perversa y rebelde, ¿acaso no sé yo que tú has elegido al hijo de Isaí para confusión tuya, y para confusión de la vergüenza de tu madre?

³¹ Porque todo el tiempo que el hijo de Isaí viviere sobre la tierra, ni tú estarás firme, ni tu reino. Envía pues, ahora, y tráemelo, porque ha de morir.

³² Y Jonatán respondió a su padre Saúl y le dijo: ¿Por qué morirá? ¿Qué ha hecho?

³³ Entonces Saúl le arrojó una lanza para herirlo; de donde entendió Jonatán que su padre estaba resuelto a matar a David.

³⁴ Y se levantó Jonatán de la mesa con exaltada ira, y no comió pan el segundo día de la nueva luna; porque tenía dolor a causa de David, porque su padre le había afrentado.

Vemos que Jonathan no obedeció a su padre porque no era lo correcto. Pero eso no significa que le despreciara. De hecho, sirvió a su padre mostrándole el camino correcto de perdón y amor y estando a su lado. Haciendo y cumpliendo con lo que su padre quería de forma justa y discutiendo con él por lo injusto. Pero siempre con respeto. El mismo respeto que llega a tener David por Saúl al que consideraba su padre.

David, que amaba a Dios por encima de todo, siempre intenta hacer que Saúl, casi su padre, recapacite mostrándole el camino correcto con amor y no con odio. Y eso incluso teniendo en cuenta que el propio Señor se lo ponía en bandeja. Otra prueba para David, pero eso es otra historia.

1 Samuel 24:3-19

³ Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para cubrir sus pies; y David y sus hombres estaban sentados en los rincones de la cueva.

⁴ Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dije Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl.

⁵ Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl.

⁶ Y dijo a sus hombres: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová.

⁷ Así reprimió David a sus hombres con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino.

⁸ También David se levantó después, y saliendo de la cueva dio voces detrás de Saúl, diciendo: !!Mi señor el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra, e hizo reverencia.

⁹ Y dijo David a Saúl: ¿Por qué oyes las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal?

¹⁰ He aquí han visto hoy tus ojos cómo Jehová te ha puesto hoy en mis manos en la cueva; y me dijeron que te matase, pero te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de Jehová.

¹¹ Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano; porque yo corté la orilla de tu manto, y no te maté. Conoce, pues, y ve que no hay mal ni traición en mi mano, ni he pecado contra ti; sin embargo, tú andas a caza de mi vida para quitármela.

¹² Juzgue Jehová entre tú y yo, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti.

¹³ Como dice el proverbio de los antiguos: De los impíos saldrá la impiedad; así que mi mano no será contra ti.

¹⁴ ¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?

¹⁵ Jehová, pues, será juez, y él juzgará entre tú y yo. El vea y sustente mi causa, y me defienda de tu mano.

¹⁶Y aconteció que cuando David acabó de decir estas palabras a Saúl, Saúl dijo:
¿No es esta la voz tuya, hijo mío David? Y alzó Saúl su voz y lloró,
¹⁷y dijo a David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien,
habiéndote yo pagado con mal.
¹⁸Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien; pues no me has dado
muerte, habiéndome entregado Jehová en tu mano.
¹⁹Porque ¿quién hallará a su enemigo, y lo dejará ir sano y salvo? Jehová te pague
con bien por lo que en este día has hecho conmigo.

¿Lo veis? David le da una lección al hombre al que quiere como a un padre. Y le da una lección de obediencia y humildad puesto que le respeta a pesar de que el propio Dios le ha puesto a sus pies, desvalido y con todo el mundo diciendo que tiene la oportunidad de acabar con su enemigo. Y sin embargo le quiere como a un padre y además, sabe que fue escogido por el propio Dios, que le nombró. "Su ungido". Y por todas esas razones, decide intentar reconducir a su padre. Enseñarle el camino. Con amor. Le dio muchas oportunidades, esta fue de las primeras veces que le perdonó la vida. Os animo a leer el resto del primer libro de Samuel.

En resumen, así es como debemos actuar como hijos e hijas. Con obediencia y amor. En todo momento. Un buen hijo/a debe ser obediente, amoroso/a y hacer la voluntad **correcta** de sus padres buscando la excelencia. Hacerlo lo mejor que podamos. Para que se sientan orgullosos.

Y cuando seamos padres y madres ¿Qué debemos hacer? Pues debemos recordar lo que nos decía el propio Jesús sobre la influencia de los padres sobre los hijos.

Juan 5:19-20

¹⁹Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.
²⁰Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

Es verdad que en ese texto Jesús está hablando de la autoridad que tiene como Hijo de Dios, pero no deja de ser cierto que eso aplica a todos los hijos con respecto a como son influenciados por sus padres.

Los hijos hacen lo que ven. Son un reflejo de como somos nosotros así que los padres deben ser correctos y actuar conforme a como quieren que ellos sean. Educar con el ejemplo.

Hay que corregir a los hijos (**Prov. 19:18**),

Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza;
Mas no se apresure tu alma para destruirlo.

Hay que enseñar disciplina (**Prov 29:15**).

La vara y la corrección dan sabiduría;
Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.

Pero lo mas importante es que debemos empezar por nosotros mismos, como nos recuerda Pablo en (**Rom 2: 21-22**)

²¹Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?
²²Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?

Es decir, corregir con amor, disciplinar con misericordia para que no nos avergüencen, pero sobre todo, darles ejemplo. Pablo está hablando a los Romanos judíos pero aplica a cualquiera que quiere enseñar. Primero enséñate a ti mismo y luego enseña con el ejemplo.

Como decía Pablo también en **Efesios 6:1-4**

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.
²Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa;
³para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.
⁴Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

En estas fechas que son tan “intensas” familiarmente, los cristianos debemos ser los primeros en dar ejemplo hacia arriba (nuestros padres) y hacia abajo (nuestros hijos e hijas).

Jesús fue, y es, el ejemplo de lo que es un hijo. Debemos mirar a su ejemplo y aprender de Él. Ser humildes, ser sinceros, hablar con nuestros padres y comunicarnos como hacía Él. Tener paciencia, perdonarlo todo y enseñar con el ejemplo. Como hacia David con Saúl que incluso le buscaba para matarle. Amar y enseñar con amor. Con disciplina, con corrección y con ejemplo.

Ser un buen hijo es la mejor manera de enseñar a nuestros hijos. De ser padres. Con el ejemplo.

Si extendemos esta idea un poco más veremos que no deja de ser una interpretación mas del gran mandamiento que nos dio Jesús que es " Ama a tu prójimo como a ti mismo".

No hay mayor prójimo que la propia familia. Seamos un ejemplo siempre, pero sobre todo cuando la gente está mas sensible como ocurre en estas fechas.

Oremos.